ENTREMES
DE LOS GURRUMINOS.

[de A. de Zamora]

PERSONAS.

Alcalde.	*Vn Eſcudero.*	*Doña Alda.*
Eſcrivano.	*Don Eſis.*	*Doña Eſtufa.*
Pregonero.	*Don Placido.*	*Doña Simona.*
La Alcaldeſa.	*Don Criſpin.*	*Muſicos.*

Sale el Pregonero con tambor, el Alcalde, y el Eſcribano con un papel en la mano, y el Alguacil.

Alcald. Pregonero.
Preg. Señor
Alc En eſta eſquina
ha de gritarſe la primer Paulina,

Preg. Dexeme usted templar;

Alc. Pues adelante.

Esc. Cierto, Alcalde, que estais estravagante
en intentar accion tan desmedida.

Alc. No ha de quedarme Gurrumino à vida.

Alguacil. Què es Gurrumino sepa yo prime-
ro.

Alc. No ser hombre en su casa, majadero
y consentir en todas ocasiones,
que su muger se ponga los calzones.

Alguac. Segun esso, tambien, por vida mia;
sois de la Cofadria,
pues la Alcaldesa os trae al estricote?

Alc. Mirad, como ella sola traxo el dote,
y yo soy holgazàn, sin ganar blanca,,
lo que ella me da en olla, pago en tranca;

Alguac. No sè si lo acertais.

Preg. Ya està templado.

Alc. Sopladle por detràs.

Esc. Decid, menguado,

Lo que dice el Escribano, repite el Pregonero.

Esc. y Preg. Māda el señor Alcalde Gil Pollina

que

que al hombre que pagare Gurrumina,
al punto se le prendan;
y no dando fiadores de la emienda,
à la verguenza salga condenado,
con mandil blanco, babador mojado,
cantando en solfa la gallina clueca,
un tono al clavicordio de una rueca;
y porque nadie de ignorancia clame,
lo manda publicar.

Sale la Alcaldesa,

Alcaldesa. Picaro, infame,
bramon de culpas, tiple de almonedas,
como te atreves tu?

Alc. Las manos quedas,
muger, y no vengais con desatinos,
que me la han de pagar los Gurruminos.

Alcaldes. Por el alma que tengo, y por la quenta,
que he de dar à mi Dios, que si se intenta
la desverguenza que teneis pensada
os tengo de ahogar entre la almohada.
Esso quisieras vos, desatentazo,
borricote, simplon, bestia, pelmazo,
quitar del mundo, à instancias del demonio

el mayor filili del matrimonio;
Por vida de-:

Alc. Poneos vos delante,
que si se enfada, me sentarà el guante;

Esc. La teneis miedo?

Alc. Si.

Esc. Pues, majadero,
bien podeis en la lista ir el primero.

Alcald. Què se consienta aquesta demasìa?

Alc. Sossiegate por Dios, querida mia.

Alcaldes. Què es sossegarme? Ved, que os amonesto,
si no soltais los pressos presto, presto;
que os tengo de hacer, cuero,
mas añicos, que trapo de maulero,
para que conste al mundo en esta empressa;
quien es Mari Colindres, la Alcaldesa.

Vase.

Alcald. Como à un Ministro se habla de esta suerte?
Por vida de la muerte,
bribona, si me emperro,
que os eche sesenta años de destierro:
Mas vamos adelante,

que

que oy prender solicitò, Dios mediante,
mas de mil Gurruminos.

Alc. Pues alerta, qne hai gente.

Dentr. Doña Alda. Don Chrispin, desde la puerta,
mira si corre viento demasiado,
no sea que me dè algun resfriado.

Alc. Solo el oìrlo ya me causa enojos.

Dent. D. Crisp. Esperate, querida de mis ojos,

Sale Don Crispin mirando al Cielo.

la veleta està Cierzo, y el ambiente
viene humedo: què riegue aquesta gente
la calle en Julio?

Dent. Doña Alda. Salgo, queridito?

D. Crisp. Tapate bien, y vamos espacito.

Sale Doña Alda con falda ridicula, y mantilla, dando el brazo al Vejete.

Escud. Llevete el diablo, moza de pilatos,

Doña Alda. Què me persigan tanto aquestos flatos!
Arrimate, mi bién, no me amohines.

Don Crispin. Primero has de ponerte estos chápines,

Saca del bolſillo unos chanclos, y ella ſe los pone.

no ſea que al paſſar por lo mojado,
te dè alguna obſtruccion en el coſtado.

Alcald. Gurrumino es, por Dios, hecho, y derecho.

Don Criſpin. Como te ſientes?

Doña Alda. Bien

Don Criſpin Te ha hecho provecho?

Doña Alda. Si; pero al cuerpo no es el ayre ſano,
como vengo veſtida de Verano.

Don Criſpin. Ponte mi capa, cada tu mantilla.

Doña Alda. Y què dirà la gente de la Villa?

Don Criſpin. Que quiero à mi muger; y que la alhague
nadie me ha de culpar. *Truecan*

Doña Alda. Dios te lo pague.

Alg. Bueno và el Maricòn!

Alc. Vna hicthericia
me dà vèr eſtas coſas: La Juſticia?

Llegan los tres.

Don Criſpin. Què quiere aqui el Àlcalde, ò el Pollino?

Alc.

Alc. Que quedeis preſſo.
Don Criſpin. Por què?
Alc. por Gurrumino.
Doña. Alda. Què es Gurrumino, para que ſe venza?
Alc. No ſe puede decir, que es deſverguenza.
Guadamacil, vaya eſte à la bailexa.
Alg. Venga à la Carcel,
Don Criſpin. Que me llevan, hija.
Doña Alda. Como à mi no me toquen á la haciendа,
què ſe me darà à mi de que te prenda?
Eſcud. Què aſsi le dexais ir?
Doña Alda. Penſaba el niño,
que lo que es conveniencia era cariño?
Tenga yo cada dia
la cama blanda, la bebida fria,
y à èl, con verdades, ò con teſtimonios,
que ſe le lleven quatro mil demonios
Vaſe
Don Criſpin Ha picara muger, equeſſo dices?
Eſcud. Eſcarmentad, maridos infelices.
Don. Criſpin. Piedad, Alcalde.
Alc. Llevenlo à empellones,

ya que no hai de que asir en sus calzônes.
Don Crispin. Ay, esposa! Ay mi bien! Ay, Alda mia!
que me quitan tu amable conpañia.
Llevanle.
Alc. Como què, picaron, saliendo fuera,
los chapinitos en la faltriquera?
La mantilla terciada?
Reparar si la calle està mojada?
Consultar la veleta, y el nublado?
Voto à San Juan.
Dent. Doña Simona. Espera, hombre cansado
Esc. En esta puerta hai bulla; ay tal abysmo!
Alc. Alli se bulle otro Gurruminismo.
Sale Don Esis con una guitarra en la mano, y asida de ella Doña Simona.
Don Esis. Muger, ò harpìa,
no has de dexarme resollar un dia?
Doña Simona. No es esse mi cuidado
sino que resolleis por un costado.
Don Esis. Ay tal pension!
Doña Simona. He de tenerle à raya.
Don Esis. Quieres dexarme, Esposa de Vizcaya?

Doña

Doña Simona. No quiero, ni requiero, bueno
fuera,
que el ſeñor maridito ſe eſtuviera
(donde yo no le pueda echar la garra)
reſcando la barriga à una guitarra,
mientras yo en el tarrado
deſollino barreño de fregado?
Eſſo no, vive Dios, que oy à la puerta
(para que el mundo mi venganza advierta)
ha de fregar por mi.

Don Efis. Muger, què dices?
Fregar un hombre?

Doña Simona. No me encolorices,
que eſto ha de ſer,

Don Efis. Mi bien, mi amor, mi dueño.

Doña Simona. No hai requebraxos, ahì eſtà el
barreño.

*Saca un barreño con plato, y un eſtro-
pajo grande.*

Don Efis. Yo llegarè alla dentro.

Doña Simona. No dè veces.

Alc. Què eſto ſufra! Donde eſtàn las coces?

Don Efis. Hija de mi alma, mira que es
afrenta.

Doña

Doña. Simon. Ahorcarse.
Don Efis. Dios me lo reciba en quenta!
Alc. Este, pues, ha tomado el estropajo;
es Gurrumino de escalera abaxo.
Doña Simona. Vamos andando; y pues en su desdoro,
mientras lo dexa todo como un oro,
yo toco, èl cante.
Don Efis. Què esto se consiente!
Doña Simona. Pues què pensaba el picaro insolente?

Toca ella la Guitarra mientras èl friega, y canta.

Canta D. Efis Arrojòme la Portuguesilla naranjillas, &c.
Alc. Gurrumino, de especie tan maldita,
que aun no eres la mitad de Hermafrodita;
por què no te levantas con presteza,
y la metes un plato en la cabeza?
D. Efis. Porque aunque es todo el año dar matracas,
la quiero mas que à mis zarracatracas.
Alc. Llevenlo presso al punto.
Doña Simona. Como es esso?

Alc.

lc. Como he mandado que le lleven presso.

. Efis. A mi? decid por què, seor Gil Pollina?

lc. Por Gurrumino, moza de cocina;
Cojale al punto.

. Efis. Al que haga essa indecencia
le he de tirar los platos.

Alc. Resistencia.

Esc. Aqui del Rey:

Dent. D. Plac. Junto à mi puerta hai ruido.
Daca el acero,

Dent. D. Estuf. No salgais, marido.

Dent. D. Plac. Què no es salir? allà voy como un rayo.

D. Estuf. Placido mio, que me dà el desmayo.

Alguac. Què es esto, Alcalde?

Alc. Asid à esse jumento,

Sale Don Placido con la espada desnuda, y Doña Estufa asida de èl.

Don Placid. No sabrèmos quien tiene atrevimiento
de alborotar mi calle à aquesta hora?

Doña Estufa. Tente, hijo mio.

Don Placid. Quitese, señora.

Alcald.

Alcald. Donde vàs aſsi, bribòn?

D. Placid. Buenas ſimplezas!

A cortar piernas, y à cortar cabezas;
narices, muslos, brazos,
entrañas, tripas, higados, y bazos,
con eſta eſpada, de coraje eterno.

Doña Eſtufa. Ay, ſeñor, que es un diablo de el Infierno!
Tente, querido.

D. Placid. He perdido el ſeſſo?

Doña Eſtufa. En fin, no quieres?

Don Placido. No.

Doña Eſtufa. Pues ahì và eſſo.

Cae haciendo viſages.

Doña Simona. El mal de corazon le ha acometido.

Alc. Lleve uſted, mientras vuelve, à ſu marido.

Alguac. Venga el Gurruminon.

D. Plac. Amada eſpoſa,
no lo ſiente?

Doña Simon. Maldita ſea la coſa.

Alc. Deme uſted eſſa mano.
pues ſe ha portado como un Diocleciano.

D. Placid.

D. Placid. Què llama usted portar? Pluguiera à Christo,
que antes de vèr la lastima que he visto,
hirviera en sarna, y me anegàra en piojos!

Arroja la espada, y se sienta junto à ella llorando.

Ay, queridita de mis ojos,
què harè sin ti? Maldita sea la espada,
y mal la condicion haya endiablada,
que el mal de corazon te traxo al punto,
para que estès mala, y yo difunto!
Vuelve, hija mia, à las finezas raras,
que ofrezco hazer por ti:-

Doña Estuf. No reventàras! *ap.*

D. Plac. Vuelve, señora.

Alc. Gallinon, babera,
hace ella la temblona, y èl se altera!
Llevenle presso.

D. Placid. No me pesque el sayo,
hasta saber si vuelve del desmayo.

Esc. Venga el bribon.

D. Placid. Què mal mi amor se aparta!

Doña Estuf. Quien te viera volver en una carta!

Levantase.

Alc.

Alc. Miren què presto, àssi que èl se volvia,
cura en contrò para alferecia!
D. Estuf Esto, señor Alcalde, es estudiado
Alc. Ea señoras, con espada al lado,
capa terciada, y sombrerillo ayroso,
cada una haga justicia de su esposo,
pues ya la procescion solo esso espera.
Mugeres. Para què si ellos salen acà fuera.
Salen los tres hombres con debantales blancos, ruecas, y tras ellos el Alguacil, Escribano y Mugeres.
Hombres. Libertad, libertad.
Alc. Què es esto digo?
Esc. Que huyendo del castigo,
forzaron la prision.
Alc. Voto â no nada,
que han de pagarme la Gurruminada.
Volbamoslo à prender.
D. Esis. Calle el jumento,
y sepa, porque tenga fin su intento,
que hacemos al huir sus desatinos,
vanidad de que somos Gurruminos.
D. Crisp. Por la hermosura, aplauso mas que afrenta
es

es este trage.

D. Placido Y oiga à buena quenta,
como burlando sus injustos modos,
hacemos gala, pues decimos todos.

Cantan, y bailan haciendo que bailan.

Cantan todos. Lilao, lilao,
que soi clueca; y parezcò gallo,

Alcaldesa. En fin, haceis, marido, vuestro gusto.

Alc. Luego diràn que no so Alcalde justo;
No, que es chanza, muger.

Alcaldesa. Pues el primero
haveis de entrar en danza, majadero.

Alc. En danza yo? No es mala Alicantina.

Alcaldesa. Pues què, no pagais vos la Gurrumina?
Quereis que el mundo essa menrira tragues?

Todos. En fin, paga?

Alcaldesa. Si.

Todos. Pues que la pague,

Al. Aqui de Dios! quien à un Alcalde ampàra?

Alcaldesa. Mas que le doi dos muertos con la Vara?

Vistenle con los demàs,

Alc.

Alc. Tente, que yo para excusar tus fieros,
cantarè con aquestos Caballeros.

Fl, y todos. Lilao, lilao, &c.

Mug. Anden los Mariconcs, Bachilleres.

Homb. Aunque nos casquen, vivan las Mugeres

Alcaldes. Vaya la Procession hasta la Plaza.

Alc. Yo paguè el pato, y descubrì la hilaza.

Alcaldes. Aì và una Seguidilla por contera
al Gremio Gurrumino.

Todos. Echala fuera.

Cant. Alcaldes Di quantos Gurruminos
hai en la Corte.

Cant. Alc. Si son hombres, hai, niña,
tantos como hombres.

F I N.

CON LICENCIA: En Barcelona, en la Imprenta de PEDRO ESCUDèR, en la calle Condàl